

# REACTIVACIÓN DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

POST COVID-19

**RAÚL  
DIEZ  
CANSECO  
TERRY**

Ex vicepresidente del Perú y  
Fundador/Presidente del Grupo  
Educativo USIL



**MIGUEL  
VEGA  
ALVEAR**

Ex presidente de la Confederación  
Nacional de Instituciones Empresariales  
Privadas (CONIEP)



**RICARDO  
MÁRQUEZ  
FLORES**

Presidente de la  
Sociedad Nacional  
de Industrias (SNI)



**RAÚL  
ORTIZ  
DE ZEVALLOS**

Presidente del Comité Técnico  
de la Sociedad Nacional de  
Industrias (SNI)



UNIVERSIDAD  
SAN IGNACIO  
DE LOYOLA

25  
Años

# REACTIVACIÓN DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

---

POST COVID-19

---



## REACTIVACIÓN DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA POST COVID-19

© Raúl Díez Canseco Terry

Primera edición, junio 2020

© De esta edición  
Universidad San Ignacio de Loyola  
Fondo Editorial  
Calle Toulon 330, La Molina  
Teléfono: 3171000, anexo 3705

Director: José Valdizán Ayala  
Asistentes de edición: María Olivera, Rosario Dávila  
Diseño y diagramación: Sergio Pastor  
Cuidado fotográfico: Enrique Bachmann  
Colaboradores: Livia Varas, Claudia Rengifo

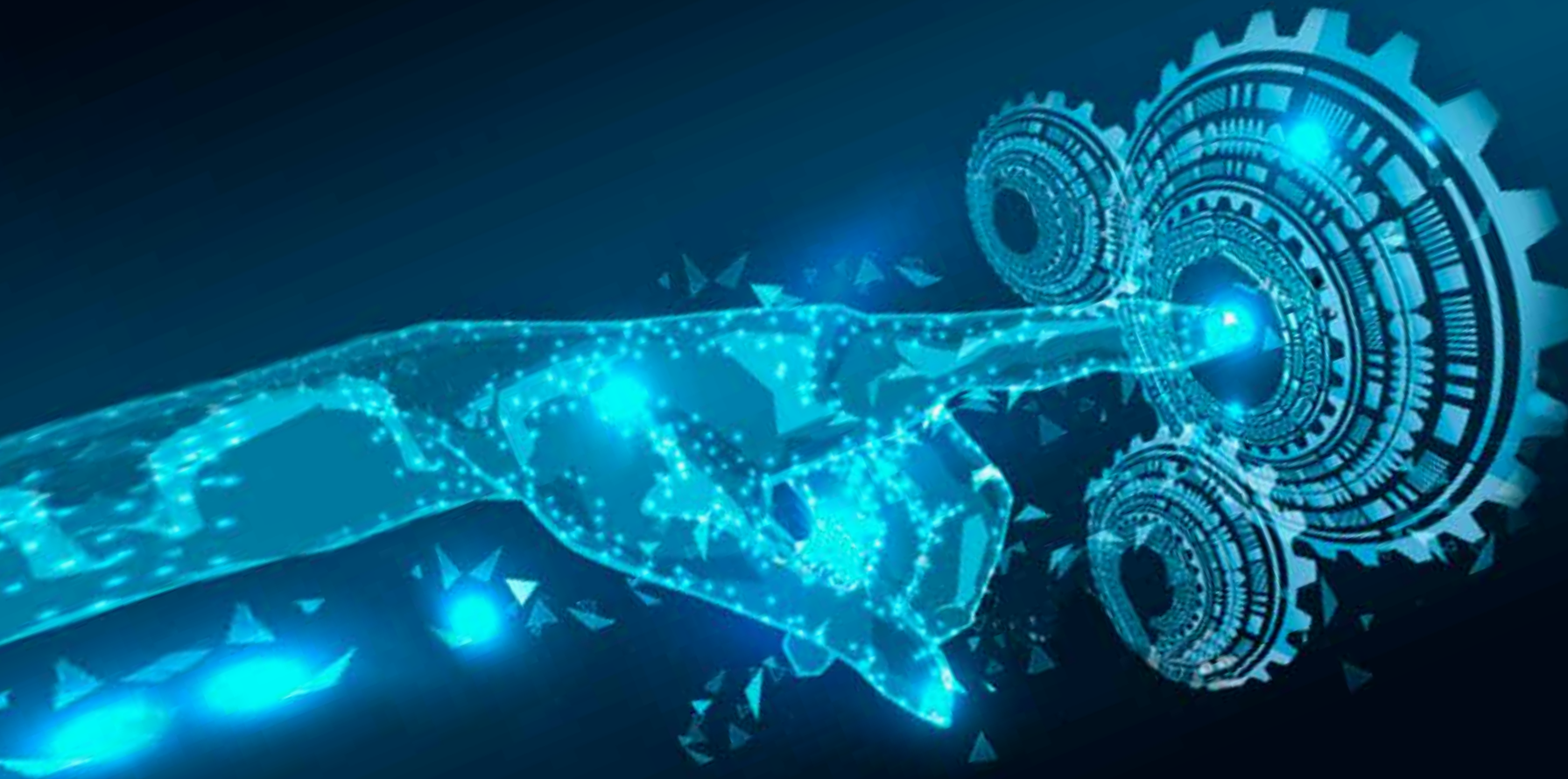
Las fotografías fueron descargadas de [www.unsplash.com](http://www.unsplash.com).

Junio, 2020

Se autoriza la reproducción total o parcial de este libro, por cualquier medio, respetando los créditos del Fondo Editorial.

## ÍNDICE

<b>RAÚL DIEZ CANSECO TERRY</b> RESPIRA PERÚ: El pueblo nos necesita a todos. Pero nos necesita hoy, no mañana. Es momento de ser solidarios	<b>8</b>
<b>RICARDO MÁRQUEZ FLORES</b> El Perú necesita una agenda de acción industrial que lidere el cambio	<b>18</b>
<b>MIGUEL VEGA ALVEAR</b> Para los años 2020 al 2040, se requiere de una política industrial que nos permita acceder a los mercados de la Ruta de la Seda	<b>30</b>
<b>RAÚL ORTIZ DE ZEVALLOS</b> Los no contagiados van a significar el motor y el reinicio de la actividad económica	<b>46</b>
<b>Reflexiones finales</b>	<b>64</b>
<b>Conclusiones y recomendaciones</b>	<b>68</b>



**E**l 26 de junio de 2020, la Universidad San Ignacio de Loyola (USIL) realizó el foro digital “Reactivación de la industria manufacturera post COVID-19”, evento organizado en el marco de los 25 años de su creación.

Las siguientes páginas resumen la visión del Presidente Fundador de la USIL, Raúl Diez Canseco Terry; Ricardo Márquez Flores, Presidente de la Sociedad Nacional de Industrias; Miguel Vega Alvear, Expresidente de la Confederación Nacional de Instituciones Empresariales y Raúl Ortiz de Zevallos, Presidente del Comité Textil de la Sociedad Nacional de Industrias quienes coincidieron en que ante una crisis sanitaria y económica sin precedentes, el Perú demanda de todos una respuesta creativa, oportuna y eficiente, que ayude a resolver la aguda escasez que tiene el país de un elemento vital para la vida, como es el oxígeno.



**RAÚL  
DIEZ  
CANSECO  
TERRY**

Ex vicepresidente del Perú y  
Fundador Presidente del Grupo  
Educativo USIL

**« RESPIRA PERÚ: EL  
PUEBLO NOS NECESITA  
A TODOS. PERO NOS  
NECESITA HOY, NO  
MAÑANA. ES MOMENTO  
DE SER SOLIDARIOS »»**

**M**is queridos amigos, el diagnóstico en salud y economía que nos dejará esta pandemia es bastante conocido. Todos los días se habla de estos dos sectores, pero muy poco de los datos concretos de la afectación de la industria nacional. Las cifras en este sector son, igualmente, desalentadoras. Entre enero y marzo de este año se constituyeron 61 488 empresas y, a la fecha, 30 184 se dieron de baja, lo que significa que una de cada dos empresas desapareció con esta pandemia.

Según información del Instituto de Estudios Económicos y Sociales de la Sociedad Nacional de Industrias, en los últimos años diversas industrias han tenido una grave contracción de su actividad productiva. He aquí algunos datos: en los últimos cuatro años, el rubro de prendas de vestir ha tenido una caída de 25% y, en los tres años pasados, el sector de hilados y acabados textiles descendió 45%, mientras que el rubro de impresiones cayó 30%. Por último, en los dos últimos años, el sector de calzado se redujo en 50%, maquinaria y equipo cayó 20% y, en el 2019, el sector de



fibras artificiales se redujo en 26%. Y, así, podríamos mostrar todos los sectores de la Sociedad Nacional de Industrias y ver que los índices de contracción de la economía son dramáticos y requieren una acción inmediata.

El Instituto de Economía y Desarrollo Empresarial de la Cámara de Comercio de Lima proyecta que las exportaciones peruanas retrocederán 7,5% en este año, mientras que las importaciones lo harían en 10,4%, con respecto a los resultados del año anterior. Asimismo, 3.2 millones de empleos se han perdido, según informó hace poco el Banco Central de Reserva. Esta cifra es casi la totalidad de empleos formales que tiene el sector privado. Habría que recordar, además, que el 51% de estos empleos se dedica a los servicios, el 16% al comercio, el 14% a la manufactura y el 10% a la actividad agrícola. Lo más grave y dramático es que otros 5 millones de trabajadores son informales. El consumo privado, que representa el 65% del PBI, decrecería en 5,7%, lo que conllevaría a una contracción después de 20 años, y la inversión privada tendría un retroceso de 14,5% en el 2020, su cuarta caída en esta década. Con estas cifras, la pobreza en el Perú podría subir 7 puntos adicionales y llegar al 28%. Es decir, en tres meses perdimos todo lo que hemos ganado en más de 20 años.

Asimismo, la Cámara de Comercio de Lima estima que la producción nacional reportaría una variación negativa

de 3,7%, lo que implica una recesión después de 21 años y la contracción en todos los sectores productivos, principalmente en pesca, manufactura y construcción. El sector manufactura tendría una tasa negativa de 6,9% este año 2020 pues, desde el inicio del estado de emergencia, 18 ramas de las 31 que comprenden este sector han paralizado sus actividades de manera parcial. Entre ellas, las más golpeadas son las relacionadas con la fabricación de textiles, prendas de vestir, cuero y calzado, madera, papel, productos químicos, caucho, productos metálicos, maquinaria y equipo, etcétera; y, como si fuera poco, el PBI minero, es decir, el que fortalecía a la economía, caería en 2,8% por la menor demanda de cobre y zinc por parte de China.

### **Reinversión laboral post pandemia**

El Gobierno acaba de lanzar el programa Arranca Perú con un presupuesto de 6400 millones de soles para crear 1 millón de empleos temporales, dinamizando inversiones en cuatro sectores: Transportes, Vivienda, Agricultura y Trabajo. Esto es un avance importante, pero no es suficiente. La recuperación del empleo en el país necesita dinamizar y promover el sector privado, tan golpeado en los últimos tiempos, que es el que concentra la mayor cantidad de empleos en el país. Esos 2.3 millones de personas que perdieron sus puestos de trabajo entre marzo y mayo de

2020 representan una disminución de la población ocupada de 47,6%. ¡En tres meses se perdió casi la mitad del empleo!

Lo mencionado podría generar que la informalidad se dispare a 80% de la población económicamente activa (PEA). No hay desarrollo posible con esas cifras de informalidad. Tenemos que ser osados, para reinventarnos. El trabajo sostenido es el que promueve las actividades productivas en el sector privado, que es la piedra angular del país. Para reiniciar las actividades económicas necesitamos que llegue, antes que la vacuna contra el coronavirus, una vacuna contra el miedo, este miedo y temor que nos está destrozando. Menos protocolos y más confianza. Mascarillas y distanciamiento social. No aglomeraciones.

### **Se necesita soluciones prácticas**

El país está totalmente desbordado. Usemos las frases y las palabras que correspondan. Necesitamos que nos escuchen en todos los niveles frente a la amenaza de un desborde social en el país por la pandemia. Estamos ante una crisis que no solo es sanitaria o económica, sino una crisis del Estado nacional. El Estado debe responder a la situación crítica en la cual nos hallamos. En primer lugar, debe sincerar las cifras de infectados y fallecidos. Solo una cifra real de muertos y contagiados permitirá tomar las acciones drásticas que necesitamos para enfrentar esta situación dramática.

En los hospitales ya se utiliza el protocolo internacional para la situación de catástrofe, mediante el cual los médicos deciden –según indicadores protocolizados– a qué paciente entregarle oxígeno y a cuál no. En los casos extremos le retiran el oxígeno, las máquinas respiradoras, a la gente mayor para dárselas a la gente joven en los hospitales, porque no se dan abasto. Es señal de situación de catástrofe nacional el hecho de que la falta de oxígeno esté afectando también a pacientes que no tienen COVID-19, como es el caso de los gemelos que fallecieron en la región San Martín. La reactivación de actividades económicas, que en la práctica ya tenemos en el país, hace prever mayores aglomeraciones de la población en paraderos de buses y en centros de compras. Consecuentemente, se espera un rebrote de la pandemia que terminará por llevar al colapso a los servicios de salud.

Estimados expositores y audiencia, esta es una guerra contra la pandemia, y los resultados son una calamidad. Una guerra debe encararse como tal. Dentro de una guerra con un escenario de catástrofe nacional, es necesario activar toda la sociedad civil para que, por ejemplo, las empresas privadas del sector químico y petroquímico puedan apoyar adecuando sus líneas de producción a las necesidades del país.

La región San Martín es, actualmente, el foco de la pandemia. En esta región se requiere un promedio de 300 balones de

oxígeno diarios para atender a la población. Sin embargo, la única planta que abastece de este elemento vital solo produce 50 balones diarios.

### **Oxígeno para el Perú**

Quisiera hablar de un tema esencial en torno a esta pandemia: el compromiso de la industria nacional con las necesidades de la sociedad y, en particular, la demanda de oxígeno que requieren los pacientes de COVID-19. Todos vemos a diario el drama de los pacientes y sus familiares haciendo colas en diferentes puntos del país para comprar un balón de oxígeno. En nuestro país se necesitan 173 toneladas de oxígeno diario para cubrir la actual demanda, según el Ministerio de Defensa. ¿Y saben cuánto se calcula que producimos, según el Colegio Médico del Perú? Solo el 20% del volumen requerido. El precio habitual del metro cúbico de oxígeno oscila entre 15 y 20 soles. Hemos sido testigos de que en plena pandemia se vendía hasta en 50 soles. Para atender a los pacientes con COVID-19 se necesitan 21 740 balones de oxígeno. Recargar un balón, que dura entre 12 y 24 horas, cuesta entre 25 y 60 dólares. Dos corporaciones globales, Linde (Alemania) y Air Products (EE. UU.), concentran la venta de oxígeno medicinal destinado a los hospitales del Ministerio de Salud, a EsSalud y a los gobiernos regionales en los últimos años.





Países como Chile, Ecuador y España crearon programas para, justamente, atender el tema del oxígeno en una alianza sin precedentes entre el sector privado, los gobiernos locales, el Gobierno Central y el sistema de salud. Tanto es así que, en Chile, las autoridades estatales coordinaron anticipadamente con una compañía de gases industriales y medicinales para que, durante la pandemia, los cilindros de oxígeno dispuestos para sectores industriales pudieran ser redestinados a proveer al sector hospitalario.

En Ecuador, la alcaldesa de Guayaquil dispuso la adquisición de 2000 cilindros de oxígeno para entregarlos a los sectores más afectados. A inicios de mayo se suscribió un convenio con una empresa distribuidora de oxígeno medicinal para entregar este insumo a los ciudadanos. El programa Oxígeno para el Guayas permite que un paciente con COVID-19 o sus familiares puedan cambiar, sin costo alguno, tanques de oxígeno vacíos por cilindros llenos, siempre que presenten su receta médica y su cédula de identidad.

En España, la acción coordinada entre las empresas y las autoridades ha tenido resultados positivos. En marzo de 2020, la Comunidad de Madrid anunció la puesta en marcha del hospital con 5500 camas de hospitalización y unidades de cuidados intensivos, todas con oxígeno y gases medicinales. En menos de una semana se culminó la instalación y dotación de oxígeno para todo el establecimiento sanitario. Se instalaron dos tanques de almacenamiento de oxígeno:

uno principal, de 50 mil litros, y otro de soporte, de 15 mil litros.

He conversado con Ricardo Márquez para realizar una gran jornada de solidaridad con nuestros hermanos que necesitan oxígeno. Hay que hacer una Telemaratón, en alianza con la Sociedad Nacional de Industrias, la CONFIEP, Cáritas, la televisión peruana y la USIL, para recaudar fondos, comprar oxígeno y distribuirlo entre quienes más lo necesitan. Asimismo, proponemos a las empresas del sector de la industria química y petroquímica que cambien temporalmente su línea de producción para producir oxígeno medicinal en el Perú, tal como lo vienen haciendo pequeñas empresas que hoy producen alcohol industrial y medicinal.

El Perú nos necesita a todos. Pero nos necesita hoy, no mañana. Es momento de ser solidarios, de compartir, de ayudar. No podemos permanecer impasibles ante la necesidad de la gente. ¡Cómo es posible que en la selva peruana, que es el pulmón de oxígeno del mundo, la gente se muera por falta de oxígeno! Si nos quedamos callados y no hacemos nada, seremos cómplices de esta tragedia. Si el Estado no se da abasto, o no puede solucionar los problemas, entonces pongamos todos el hombro. Las propuestas están hechas. Es hora de actuar y de expresar con acciones nuestro amor por el Perú. El Perú es uno solo, saquémoslo adelante.



## **RICARDO MÁRQUEZ FLORES**

Presidente de la Sociedad  
Nacional de Industrias (SNI)

# « EL PERÚ NECESITA UNA AGENDA DE ACCIÓN INDUSTRIAL QUE LIDERE EL CAMBIO »»

**P**ara crear mercado y empleo, que es el tema importante por lograr, se necesita generar propuestas basadas en estrategias. Por ejemplo, en el ámbito de la venta de prendas de vestir, algunos empresarios que ya han reabierto sus tiendas, ubicadas en algunos centros comerciales, están vendiendo entre el 50% y el 60% de lo que solían vender; es decir, se ha perdido casi la mitad de la demanda. En este caso, por ejemplo, se podría establecer una estrategia para recuperar y crear dicha demanda.

El célebre economista Michael Porter afirma que hacer una estrategia significa focalizar. Tomando esto en cuenta, en el Perú no se debe manejar todo a la vez, sino que es necesario escoger. Debemos definir cómo expandir y mejorar las fuerzas existentes para proveer valores específicos a los negocios.

Y otra estrategia es la acción. No requerimos de más planes, porque ya hay muchos, especialmente los referidos a lograr una mayor competitividad. El Perú necesita una agenda de

acción que lidere el cambio a través de un proceso y una estructura institucional, y se necesita que en el país exista un consenso acerca de qué sectores son los que se van a impulsar.

En el Perú hay sectores económicos que utilizan mayor mano de obra que otros; entonces, para elegir a aquellos que se van a impulsar, es importante revisar cuáles son los que responderán más rápido en dicho aspecto. Hay sectores en los cuales la manufactura está basada en supertecnologías, en las que los empresarios peruanos han invertido, y lo siguen haciendo, porque saben que así es como se debe entrar al mercado en el Perú. Entonces, ¿qué sectores elegir?

Por la experiencia de los últimos años, la Sociedad Nacional de Industrias (SNI) ha elegido algunas actividades económicas en las cuales se pueden generar y crear empleos.

### **Licencias rápidas para construcción y capacitación para la pequeña minería**

Un primer sector es el de construcción, para el cual se necesita crear mecanismos, y no solo enfocarse en ese 50% de compradores que, aun en las circunstancias actuales, pueden adquirir un departamento. Hoy en día, la Municipalidad de Lima tarda un año en otorgar las licencias de construcción. Por ello, la SNI está trabajando de manera conjunta con el instituto CAPECO, la Sociedad de Ingenieros

del Perú, el Colegio de Arquitectos del Perú, la Asociación de Empresas Inmobiliarias del Perú (ASEI) y la Municipalidad de Lima, para que las licencias se puedan entregar en el lapso de dos o tres meses.

Lograr este cometido no es tarea sencilla, porque no se trata tan solo de establecer el nuevo proceso desde la perspectiva de una propuesta mecánica, sino de tomar en cuenta que el tema supone que las diversas posturas y visiones dentro de la sociedad y de la municipalidad realmente se interesen en cumplir el objetivo. Esta no es una propuesta de *lobby*, sino que hay una serie de gremios que demandan la reducción del tiempo en el otorgamiento de las licencias. Si estas se entregan con mayor prontitud, se podrá mover el empleo en el sector.

El segundo sector es el de la industria minera, y todos conocemos los problemas, sobre todo políticos, que existen para que las poblaciones acepten las inversiones mineras. Lo que se propone desde la SNI es que, en este sector, la industria local no solo fabrique las maquinarias mineras, sino que también desarrolle los proyectos y los diseños de dichas maquinarias con el talento de técnicos e ingenieros nacionales.

Hemos conversado con la Sociedad Nacional de Minería, Petróleo y Energía (SNMPE) sobre este nuevo concepto de industria minera. Necesitamos crear un "SENATI minero" donde la población cercana a las minas se pueda capacitar

para incorporarse a la actividad. Muchos jóvenes de dichas poblaciones no cuentan con el nivel formativo necesario para desempeñarse en el sector. Por ello, es necesaria la presencia de un centro como SENATI, que está entre el nivel de instituto y el universitario.

De otro lado, proponemos el concepto de trabajo por impuestos y seguir viendo el tema del agua, la educación y los hospitales relacionado con la minería, algo que se está haciendo.

También debe llegar el apoyo de la agroindustria exportadora, que trae consigo la industria familiar de agricultura. Sabemos que dentro de Prompex y del programa Sierra Exportadora hay técnicos y empresarios que se dedican a la agroindustria; entonces, con una tutoría de estos técnicos peruanos podríamos sembrar unas 30, 40 o 50 hectáreas para que la gente pueda vivir, digamos, del cultivo de arándanos. Y este es un tema factible, por ejemplo, en Tarapacá, a menos de una hora de Arequipa, donde empresarios chilenos se están dedicando a este cultivo, tal como se hace en Canadá y en Australia.

Y, por supuesto, tenemos que abocarnos al mundo de la pequeña minería donde, para tener formalidad, competitividad y productividad, los pequeños empresarios necesitan maquinarias que la industria nacional sí pueda fabricar. La pequeña minería agrupa 1500 hectáreas y

produce 300 toneladas. Por ello, es un sector importante con el cual la industria minera debe trabajar para crear empleo de forma rápida.

Hace poco, un grupo de pequeños empresarios mineros nos comentaron que aún no contaban con los protocolos del Ministerio de Salud. Como vemos, hay mucho apuro y entusiasmo por contar con dichos protocolos para empezar a trabajar.

### **Nuevo modelo de industria para la pesca de consumo humano**

Otro de los rubros que más puede crecer en los próximos años es el sector de la pesca de consumo humano. Hace tres meses nos reunimos con unos empresarios de Alaska que permanecieron una semana en Paita, donde llenaron un par de contenedores con salmón. Ellos querían procesar y empacar el producto en Paita para enviarlo a Estados Unidos con el nombre de su marca, porque consideran que, dada la coyuntura, es poco probable que se desee comprar el producto procesado o empacado desde China, que es donde esta compañía tiene su flota. Entonces, aquí hay una oportunidad para el Perú.

Estos empresarios nos dijeron que, si el procesamiento de su producto en el Perú era de calidad, y si además se contaba con el apoyo de los empresarios y del Gobierno, trasladarían







la mitad de su flota desde China hacia Paita. Cuando comience a darse algo así en el país, será el comienzo de un nuevo tipo de industria. Significaría que nosotros podríamos dedicarnos a reprocesar, y podríamos hacerlo con muchos más productos alimenticios.

Cuando se quiere tener un modelo como el que proponemos para la pesca de consumo humano, es necesario contar con *clústeres*, que son la unión de diferentes componentes de la industria que, juntos, elevan la productividad y la competitividad. El concepto de *clúster* para la pesca de consumo humano no existe; por eso tenemos que apoyarnos para desarrollarlo. No se trata solo de Paita; lo mencionado puede suceder en todo el litoral.

Pensemos como país, en el desarrollo y en el futuro, porque así haremos crecer a este sector y lograremos, por ejemplo, duplicar o triplicar la producción de harina de pescado.

El Ministerio de la Producción nos ha dado la razón con aquella propuesta, porque está de acuerdo en que ese es el camino para generar rápidamente mayor producción y mano de obra. El ejemplo de Paita se puede trasladar también a Huancayo y a Ucayali, en donde los empresarios quieren reprocesar productos, para luego exportarlos.

Hoy, Paita trabaja al 50%; hay plantas de 1000 y 2000 operarios donde solo está laborando la mitad. Nuestra

propuesta es usar los espacios dentro de las fábricas y locales con los que aún contamos y llenarlos de trabajadores y mano de obra. Esperamos que esta iniciativa se dé en los próximos meses para contar con los mecanismos que permitan usar los lugares que ya están listos. No hablamos de crear una fábrica, porque sabemos lo que esto demora, sino que estamos identificando los sectores que tienen espacios para colmarlos con mano de obra.

Otra oportunidad está en el sector textil. Hay plantas de confección de textiles, de 3 mil y 4 mil trabajadores, que también están operando al 50% de su capacidad y donde se puede colocar más trabajadores.

La agroindustria ligada a la agricultura familiar es, igualmente, una oportunidad. Existen dos millones de unidades agrícolas familiares en el Perú que no generan ingresos, que cultivan productos como la papa y que terminan vendiéndolos a precios extremadamente bajos. Esto es algo grave porque, si la agricultura familiar no está ligada a quienes saben exportar, no se va a lograr que el sector sea rentable y seguirá habiendo huelgas de la Junta Nacional de Usuarios de los Distritos de Riego del Perú (JNUDRP) o de la Convención Nacional del Agro Peruano (CONVEAGRO), porque realmente no se les estará dando competitividad, y esto es también responsabilidad de los sectores exportadores.

Por último, creemos que debe haber un mayor control en los departamentos de compra de todos los ministerios. Por tal razón, la SNI le ha propuesto al Gobierno que compre directamente de la manufactura y no haya intermediarios.

### **Intervención**

**Desde los años 90 no hay grandes reformas como las que se han dado en este momento, y se habla de reformas de segunda generación. ¿Usted ve este tema como algo integral o priorizaría alguna reforma de mayor urgencia?**

Hay reformas que se quedaron en el aire. Al respecto, algo lamentable es haber dejado de lado el tema de cómo darle agua a toda la población. A mi entender, lo que más resalta y genera fricción a los peruanos es el estado de la vida en los cerros. El tema del agua es algo que debemos resolver.

Por otro lado, en el ámbito laboral existen dos millones de pequeñas empresas que están declarando un tipo de impuesto a la renta ante la Superintendencia Nacional de Aduanas y Administración Tributaria (SUNAT). Es un impuesto pequeño, pero declaran. Sin embargo, de acuerdo con el Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo, esos dos millones de empresas no declaran trabajadores ni ante la SUNAT ni ante el ministerio. De aquí surge la pregunta: si hay microempresarios que no declaran trabajadores, ¿no es obvio que en el Perú haya un problema para que las empresas se incorporen a la formalidad, refiriéndonos

a la parte laboral? Afortunadamente, vemos una luz en el camino, y es que la Confederación General de Trabajadores del Perú (CGTP), con la cual la SNI maneja una ONG hace muchos años, nos ha comunicado su intención de colocar en agenda el tema de la formalidad.

Estos son temas muy importantes que debemos ejecutar con cambios rápidos, porque necesitamos adaptarnos al mundo a la brevedad posible.



## **MIGUEL VEGA ALVEAR**

Expresidente de la  
Confederación Nacional de  
Instituciones Empresariales  
Privadas (CONFIEP)

**« PARA LOS AÑOS 2020  
AL 2040, SE REQUIERE  
DE UNA POLÍTICA  
INDUSTRIAL QUE NOS  
PERMITA ACCEDER A LOS  
MERCADOS DE LA RUTA  
DE LA SEDA »»**

**E**stamos aquí para tratar temas de reactivación y post COVID-19 en la industria manufacturera. En su exposición, Ricardo Márquez ha puesto en evidencia los sectores donde hay mayores oportunidades de trabajo que ayudarían a una pronta recuperación económica del país.

La fase 3, etapa de reactivación del Gobierno, es preocupante por todos los desafíos de los problemas que estamos viviendo con una cuarentena que lleva más de 100 días y que ha generado una situación de alto riesgo en la actividad económica. En el mes de abril hubo una caída del 40% del PBI que nos colocó, en una perspectiva del Banco Mundial, con una caída del 12% en 2020, la mayor de la historia económica del país. En el mes de mayo, los indicadores disponibles a la fecha registran una caída del 30% del PBI, cifra no esperada por los expertos ni por el Gobierno al momento de plantear las llamadas fases 1, 2, 3 y 4, programadas para mayo, junio, julio y agosto, con una secuencia de inicio de actividades en función de la evolución

de la pandemia. Ahora nos encontramos en una dramática situación: Lima ha perdido 2 millones 200 mil empleos.

Según el Banco Mundial, en el año 2020 habría una contracción de la economía mundial del orden del 5,2%, que sería la mayor en la historia económica del país.

### **Reactivación de las actividades sin discriminación**

Dentro de la actividad de reconstrucción y reactivación del país, se ha propuesto que los sectores de energía, industria, minería, construcción, comercio, y selectivamente los servicios, reinicien sus actividades sin distinción ni discriminación de las micro, pequeñas, medianas y grandes empresas, ya sean estas formales o informales. Deben funcionar con un protocolo y con una declaración jurada, superando todas las limitaciones burocráticas, para que el país tenga un impulso de recuperación económica inmediata. Esta decisión le corresponde al Consejo de Ministros, que la debe dar a conocer mediante un decreto supremo.

Frente a los hechos actuales, debemos afirmar que, en el Perú, la industria manufacturera lo está viviendo: no existe una política industrial pública. Desde hace 30 años, el país es gobernado por una administración del día a día, sin miras al futuro, el cual está cambiando a una velocidad impresionante.

En las reuniones internacionales de fines del 2019 se tenía una visión de lo que ocurriría en el planeta entre los años 2020 y 2030: el 5G como la mayor evolución tecnológica en la historia de la humanidad. Las antenas necesarias para su uso ya se están colocando en el país, lo que permitirá elevar 10 veces la velocidad de la información. Y es inevitable que las grandes corporaciones, las grandes empresas del mundo, incluyendo a las del Perú, se adapten a esta nueva era, para lo cual tendrán que digitalizarse; y eso causará un enorme impacto en el empleo, porque todos los que ocupan el sector administrativo y el de servicios van a ser progresivamente reemplazados por la estructura digital.

### **La robotización industrial va a generar un segundo impacto en el empleo**

El mundo se va a robotizar industrialmente, y esa automatización generará un segundo impacto en el empleo. Los vehículos a gasolina se dejarán de fabricar en el año 2025, para ser reemplazados por autos eléctricos, y en el año 2030 ya existirán automóviles sin conductor. ¿Y dónde quedará el empleo de los talleres automotrices? Un motor de 8000 o 9000 piezas será sustituido por una batería que se cambia en 40 minutos. ¿Qué pasará con el empleo en los centros de reparaciones y en las estaciones de gasolina? ¿Quién lo va a reemplazar? Cuando hablamos de quién lo va a reemplazar, viene el tema central de la industria, que es el mayor sector generador de empleo. En ese camino hacia

el futuro, el Perú tendrá que apostar mucho por el sector industrial para recuperar el empleo. Pero, como el mundo va a evolucionar para los peruanos, los desafíos serán mayores porque no hemos tenido, además, el cuidado de una educación técnica en los últimos 20 años, que es necesaria para que podamos tener una pequeña y mediana empresa, con personal capacitado para un mercado más competitivo.

Hasta fines de los años 70, la demanda mundial continuaba centrada en la cuenca atlántica frente a la costa este de Estados Unidos y a la costa oeste de Europa, que representaban dos tercios del comercio mundial. Para un país como el nuestro, ubicado en la costa central de América del Sur, frente al Pacífico, era un obstáculo geográfico, casi invencible, acercarnos a ese gran mercado para generar inversión industrial. Recién cuando empezó a operar el Canal de Panamá, en 1916, se pudo acceder a esa cuenca atlántica donde estaba la demanda principal del mundo. Por eso, en el siglo XIX, el Perú producía guano, salitre, oro o plata, que el mundo requería. Gracias al Canal de Panamá, el Perú expandió su minería: cobre, plomo, zinc, hierro, así como la agricultura. La industria se inició en 1960; antes de ello solo hubo consumo interno, casi doméstico.

En la década del 60, con la ley de industrias que coincidió con el primer gobierno de Fernando Belaunde, se produjo una fuerte inversión en el sector industrial que le permitió al

Perú crecer a tasas de 4 y 6% en ese periodo, pero en 1968 se dio el golpe de Estado en el que se dijo: “La revolución antes que el desarrollo”; y el gobierno militar usurpó la propiedad de los medios de producción y asignó los recursos, deteniendo el proceso industrial que se había iniciado con tanto éxito. El gobierno militar dejó el poder en 1980, y costó 10 años acabar con el proceso inflacionario, recuperar los principios básicos para tener una macroeconomía estable e insertarnos en la economía internacional.

¿Qué tenemos por delante? En estos 40 años se ha transferido la demanda mundial que tenía la cuenca atlántica hacia la cuenca del Asia-Pacífico. Resulta que esta última tiene dos tercios de la demanda comercial y produce el 40% del PBI del mundo. Entonces, la demanda de los próximos 20 años está en el Pacífico, y para ser competitivos no es que debamos cruzar el Canal de Panamá, sino que tenemos 21 países al frente, en Asia, donde el mar es lo único que nos separa de ellos. Por lo tanto, viene un desafío.

### **Unión del Estado y empresa hacia un objetivo común**

Michael Porter decía: “Ustedes han vivido con el concepto industrial de las ventajas comparativas, porque cuando analizan un país dicen cuánto es el costo de la mano de obra, cuánto es el nivel de la tasa y cómo manejan su tasa de cambio; cuánto es el costo de los insumos, cuánto es



# LA RUTA DE LA SEDA EN EL SIGLO XXI



el costo de los tributos". Se pensaba que, si se ofrecían condiciones básicas más atractivas que en otros lugares del planeta, la inversión vendría al país, pero Porter dijo que eso era insuficiente. En los años 80 planteó las ventajas competitivas: "No basta tener esos costos, aunque sean atractivos, sino que tiene que haber una unión del Estado y la empresa hacia un objetivo común".

Veamos el caso de los puertos. No es cuestión de que se tengan todos los insumos para poder producir, sino que, con la apertura en el mundo, los insumos se pueden obtener de muchos países a costos competitivos, y esa suma de factores es lo que da la posibilidad de terminar en un bien o producto final y en ventajas competitivas. En esos términos, considero que los puertos representaban para el Perú el 30% del costo final de exportación al no contar con carreteras y energía como sucede en el interior del país. La costa tiene ventajas competitivas, que son las que han permitido desarrollar las exportaciones. Tenemos recursos forestales, mineros, pesca; no solo de consumo humano, sino que disponemos de 10 mil hectáreas de superficies de lagunas y ríos para una piscicultura de alto alcance con mayor variedad de peces y mariscos, sobre todo los que colindan con el Océano Pacífico. La costa peruana es una de las más ricas con la confluencia de las corrientes de Humboldt y del Niño.

Hay un enorme valor para que la industria peruana sea el proveedor de la demanda interna de la minería, la pesca y la agricultura, que requiere, además, corregir sus tierras ácidas, porque somos parte de la cuenca amazónica y se necesitan fosfatos y cales para tener una producción agrícola competitiva. Igual sucede en la costa que, sin ser desértica, cuenta con 51 valles agrícolas, de los cuales solo tres tienen agua todo el año. Estos son los del río Cañete, el río Santa y el río Tumbes; los otros 48 valles requieren reservorios porque el agua va hacia el mar o a los Andes, y el 97% del agua de los Andes se va a la Amazonía; solo el 3% llega a la costa. Y en la costa vive el 70% de la población del Perú, y el 40% de la población del Perú no tiene agua potable.

¿Qué debe tener entonces la agricultura o la industria para poder desarrollarse? ¿Cómo enfrentamos los próximos 10 o 20 años? ¿Por qué no sostenemos y organizamos una política industrial que tenga objetivos claros?

### **Alianzas comerciales importantes**

Tenemos una macroeconomía sólida y hemos logrado alianzas comerciales importantes. Por ejemplo, cuando me correspondió ser presidente de la Sociedad Nacional de Industrias, Europa suspendió todas las importaciones de textiles por los problemas que le había creado el sureste asiático, y debimos negociar para acceder a dicho mercado. Entonces, eran momentos en los que se hacían las grandes

inversiones exportadoras textiles. Me correspondió presidir la delegación, y negociamos con la comunidad europea; pero durante la negociación nos dijeron que no podíamos continuar porque no éramos parte del tratado mundial de textiles Multifibras. Viajamos a Ginebra a buscar mecanismos de cómo adherir al Perú en el tratado Multifibras, para tener acceso al mercado europeo.

Otro tema fue con la Unión Soviética, que le había vendido armamento al Perú y reclamaba el pago de esas obligaciones. Fuimos a Moscú a negociar un acuerdo; se creó un mecanismo para pagarles con la exportación de productos textiles. También tuve el honor de presidir una delegación y viajar a Washington porque el Perú tenía un sistema impulsador de la exportación no tradicional que no era permitido por la Organización Mundial del Comercio, lo que afectaba nuestras exportaciones. Logramos salir de ello y fuimos consolidando las oportunidades del mundo textil.

De esa misma forma, para los años 2020 al 2040, se requiere de una política industrial que nos permita acceder a esos grandes mercados. Somos parte de la Ruta de la Seda; ya hemos sostenido negociaciones con China y Brasil. Si China se interesa, tendríamos como aliado a este gran productor mundial en el centro de Sudamérica, con sus cinco fronteras, y a Brasil, con 10. No hay Sudamérica sin Brasil y Perú, ya que estamos en el centro del territorio. Sudamérica tiene

casi el doble de territorio que China, poseemos el 25% de la superficie cultivable del planeta, y disponemos del 20% del agua dulce del mundo, que es el bien más escaso y necesario para las décadas que vienen.

En el Perú se encuentra el 5% del agua dulce de caída del mundo (generador de energías limpias) y dispone de gas, hidroeléctricas e hidrógeno, que será otro de los nuevos combustibles que se usarán en el desarrollo industrial. El 60% del territorio son bosques forestales de elevada biodiversidad, pero todo el sector solo produce el 2% del PBI. Además, el Perú tiene un gran futuro en el sector maderero, y con nuevas tecnologías podemos hacer convenios con Finlandia y Canadá para una oportunidad de desarrollo. En comparación con Chile y sus recursos forestales, este país desarrolla una actividad que tiene 37 mil empleos, no solo en su territorio, sino en los países donde opera.

Para concluir, hay oportunidades extraordinarias para la etapa post pandemia. Necesitamos tener una proyección de 10 años, por lo menos, para conocer a dónde vamos, qué queremos, cómo lo hacemos. Esas son las respuestas que se requieren. En la última reunión que tuve en Brasil, visité la Federación de Industrias de Sao Paulo, que tiene 192 mil empresas afiliadas y que se encuentra en un edificio de 17 pisos, de los cuales un 40% está destinado a ellas y el 60% al Servicio Nacional de Aprendizaje Industrial (SENAI), que



es el equivalente al Servicio Nacional de Adiestramiento en Trabajo Industrial (SENATI) en el Perú. En la actualidad, el SENATI cuenta con 350 mil estudiantes y haría una alianza indispensable con la Sociedad Nacional de Industrias, que fue la creadora y promotora para ampliar esta formación técnica. El Perú necesita de esta mano de obra intermedia, que debe adecuarse al nuevo mundo logístico digital post pandemia.

### **Intervención**

**Cuando se inició el proceso de apertura al mundo y de negociación del TLC, se hablaba de la incorporación de empresas a cadenas globales de valor, y hoy en día esta pandemia pone en evidencia la debilidad de la dependencia de cadenas intercontinentales de valor. ¿Cuál es su mirada al respecto? ¿Deberíamos buscar un abastecimiento regional, una diversificación de proveedores?**

Las cadenas de valor constituyen una realidad de la cadena productiva normal; eso no debe interrumpirse. El gran problema de la situación internacional del comercio en materia industrial son los requisitos de origen por parte de la Organización Mundial del Comercio. Por ejemplo, el tratado del Perú con Estados Unidos. Este país te da el acceso a su mercado, pero con la seguridad de que no le vas a llevar telas o productos para que ellos los elaboren; para eso no

brindan el beneficio. Piensan que el material lo vamos a traer de China, que es más barato. Lo que buscan es ayudar, y por eso negocian; te regulan ese sector con tal requisito de origen, pero con la condición de que vas a usar el algodón peruano, a usar su mano de obra, y a qué nivel se han fijado los porcentajes en cada caso.

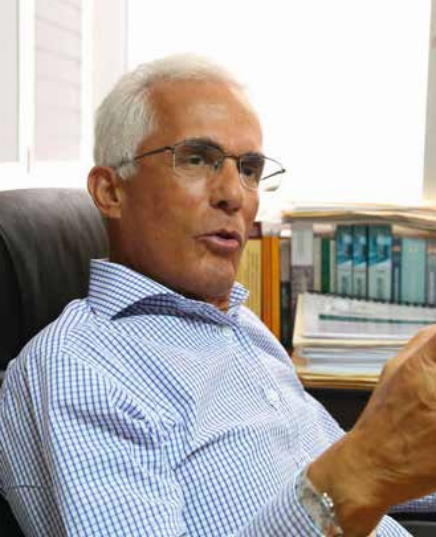
Uno de los grandes problemas que hemos tenido en los últimos años es la Alianza del Pacífico, con Canadá, México, Colombia y Chile; y negociamos la incorporación de Australia, Nueva Zelanda y Singapur. Terminando el gobierno de Barack Obama en Estados Unidos se dijo: ¿Por qué no incorporamos al Japón y a Vietnam, y nos volvemos 10? Frente a eso, China reaccionó diciendo que tenía la Ruta de la Seda, y propuso incorporar a Corea del Sur en la Alianza. Nosotros, como país, estamos en la Ruta de la Seda y en la Alianza del Pacífico, cuyo tema central es dinamizar más el sector industrial, que es la mayor fuente de empleo por toda su interconexión en el tejido económico de un país. Entonces, por qué no decimos que el requisito de origen sea de cualquiera de los países, que el algodón peruano no solo puede ser comprado en Estados Unidos, sino a cualquiera de los 10 países que conforman la Alianza. Esto sucedió cuando Barack Obama negociaba con un 'fast track' del Senado norteamericano y Trump dijo: "Si yo gano las elecciones, lo primero que haré es retirar a Estados Unidos de esta negociación y me quedo con el tratado bilateral

que tengo con el Perú, como los otros, pero no entro en este entendimiento porque voy a defender la producción americana.”

Para concluir, nosotros tenemos organizado el tema del origen gracias a los 21 tratados internacionales suscritos, a los cuales nos hemos adecuado. Esto es lo que hay que rescatar y dinamizar para desarrollar la industria nacional y dar empleo a miles de familias peruanas.







## **RAÚL ORTIZ DE ZEVALLOS**

Presidente del Comité Textil  
de la Sociedad Nacional de  
Industrias (SNI)

**« LOS NO CONTAGIADOS  
VAN A SIGNIFICAR EL  
MOTOR Y EL REINICIO  
DE LA ACTIVIDAD  
ECONÓMICA »»**

**T**an importante como atender la emergencia ocasionada por la pandemia es ver con urgencia la serie de problemas que esta ha suscitado en el sector textil, así como tomarnos el tiempo para proyectarnos hacia una nueva situación post COVID-19.

El sector textil-confecciones es un rubro que tiene una sensibilidad muy especial dentro de la industria manufacturera. Una de sus particularidades es su estacionalidad, teniendo campañas de primavera, verano, otoño e invierno. En Perú dependemos, fundamentalmente, de dos estaciones; pero en el hemisferio norte, que es nuestro mercado de exportación, cada país tiene diferentes estaciones.

Otro aspecto sensible es la moda, que ha existido desde la Antigua Roma. Lo que se ha vendido este año en la campaña de verano seguramente ya no se venderá el año entrante porque la moda habrá cambiado.

También tenemos el comercio y las compras por internet. Hoy se reciben múltiples ofertas, hay diversas modalidades de venta, y las entregas se hacen por *delivery*. Se hacen pedidos, se paga por internet y llega el producto. En este sistema de venta se ha avanzado mucho. No obstante, también existen dificultades porque el usuario requiere conocer la prenda y sus características, tocarla, elegir la talla y el color, etcétera.

### **El rubro que más puestos de trabajo genera**

Lo importante es que somos parte de una gran cadena de producción, que va desde el campo hasta las boutiques y las tiendas más sofisticadas en los confines más alejados del mundo. Toda esa cadena la conforman una serie de eslabones y, si uno de ellos se rompe, se interrumpe la cadena.

Una de las inquietudes y preocupaciones del sector textil-confecciones, en cuanto al reinicio de la actividad, es que se autorice el funcionamiento solo a alguno de los eslabones, como la hilandería, acabados, confecciones, costura y el comercio, que es el eslabón final. Si uno de ellos no funciona, habrá problemas. ¿De qué serviría que la fábrica produzca si toda la producción se va a quedar en el almacén? Hay que tener conciencia de esta realidad.

De otro lado, este sector cuenta con un nivel de empleabilidad cercano a los 2 millones 800 mil personas, que es importante preservar y proteger. Es una de las ramas de la industria que reúne a la mayor cantidad de empresas, entre la micro, pequeña, mediana y gran empresa, dando empleo al mayor número de trabajadores, tanto directa como indirectamente. Hay 140 mil empleos directos, entre productores de alpaca, algodón, fibras diversas, hilanderos, tejedores; 30 mil diseñadores y 230 mil confeccionistas que reúnen a, más o menos, 400 mil trabajadores que hoy en día están en riesgo. Y estamos hablando de empleo de calidad y digno; son trabajadores que perciben todos sus beneficios, y eso es algo que debemos apuntalar.

Nuestra primera preocupación en el sector es la vida y la salud de la población, eso es vital. Por eso, cuando oigo voces que dicen que hay insensibilidad al pedir el reinicio de la actividad productiva, no se entiende que no estamos pensando solo en el negocio. Creo que se puede jugar perfectamente con los dos conceptos: salud y economía. Me alegra lo dicho por Miguel Vega, en el sentido del planteamiento que la comisión está llevando al Consejo de Ministros para que se reinicien todas las actividades, sujetas a protocolos, de atención, transporte público y mercados. Creo que, si se llega a cuidar esos puntos vulnerables, vamos a poder controlar el contagio.

La iniciativa sobre el proyecto de oxígeno para todo el país es magnífica. Tenemos que preocuparnos y, sobre todo, ocuparnos de los contagiados, pero también de los no contagiados, que van a significar el motor y el reinicio de la actividad económica. Y estos 400 mil trabajadores del sector es una cifra que no incluye a los comerciantes de Gamarra; ellos también son parte del sector, que no pueden dejar de trabajar, así como también las boutiques y los centros comerciales, eslabones finales de la cadena.

En abril, la manufactura no primaria cayó 66%, y en los primeros cuatro meses del año, 25%. Solo en el sector textil y de calzado, la caída en abril fue de 95%, y de enero a abril, de 40%. Estas cifras son importantes para darnos una idea clara de lo crítica que es la situación. Entre marzo y mayo, el empleo cayó 47,6%; se perdieron 2 millones 300 mil empleos, de los cuales cerca de 400 mil son en la industria manufacturera.

En el 2019, entre enero y abril, en el sector de comercio exterior se registraron exportaciones totales por 467 millones de dólares versus 286 millones de dólares en 2020; es decir, hay un decrecimiento preocupante con una caída del 38%. Pero lo alarmante es que las importaciones registraron un total de 596 millones de dólares, y en el 2019 fue de 522 millones de dólares. Comparando esos dos periodos, la caída es del 22% y la balanza comercial se ha vuelto mucho más negativa: las importaciones casi duplican

a las exportaciones; antes las superaban en 28%, pero este año las superan en 83%. Es importante señalar estas cifras porque en base a ellas tenemos que definir las acciones a tomar.

### **Contradicciones de la pandemia**

Durante la pandemia, contrariamente a lo que se hubiera pensado: de que las aduanas de la República estarían ocupadas con el ingreso de alimentos, equipos hospitalarios y otras importaciones básicas, lo que llama la atención es que han entrado prendas y otros productos textiles, mucho de ellos subvaluados, en cantidades sorprendentes. Entre el 16 de marzo y el 14 de abril, mientras toda la industria estaba paralizada, se importaron 45 millones de prendas, lo que equivale en número a toda la población del Perú más 50%. Se importaron 35 millones de metros de tejido, que equivalen a la producción de tres fábricas por año, y 15 millones de kilos de hilado, que equivalen a la producción de cuatro hilanderías medianas en todo un año. Pero a eso hay que sumarle el factor precio, prendas subvaluadas, como las de tejido de punto 55%, tejido plano 38% y tejidos 20%, en solo tres meses.

Esta situación es un reflejo de lo que se presenta en todo el mundo. Observemos lo que viene pasando con el gobierno de Trump, que está cerrando su mercado con medidas proteccionistas, y los productores tienen que derivar o

redireccionar sus textiles hacia otros mercados, y Perú está recibiendo esas cantidades, sus sobrantes subvaluados. Estamos sujetos a prácticas que no admite la Organización Mundial del Comercio, pero se está produciendo una subvaluación manifiesta. Eso no solo afecta al país, sino también a las empresas y, fundamentalmente, el trabajo de los peruanos.

En los últimos años, los productos textiles y las prendas importadas han guardado una proporción de más o menos 77% a 80% respecto del total del mercado interno, pero solo en lo que va del 2020 esta proporción se ha elevado a 85%. Es decir, hay una reacción inmediata en el mundo, pero en nuestro país no hubo ninguna restricción para su ingreso.

Y si la comparación se hace con el total de la producción local, en el mercado interno, las importaciones la superan en 350% y 450%, más o menos, en los últimos años, pero en este año la proporción sube a 570%: 5.7 veces más, lo cual es muy preocupante. Si hacemos el ejercicio con el total de la producción nacional, en el periodo que va entre el 1 de setiembre y el 31 de diciembre del 2019 representan el 74% del total; pero entre el 1 de enero y el 30 de abril del 2020, ese porcentaje sube a 138%.

Nuestra preocupación permanente es el mercado interno y el mercado de exportación, con políticas diferentes

para afrontar esta problemática que presenta diversas singularidades. En el mercado de exportación vamos a encontrar problemas como, por ejemplo, el caso de Estados Unidos, en donde algunos centros comerciales ya habían reiniciado sus actividades, pero que por un rebrote de la pandemia han vuelto a cerrar y, lamentablemente para nuestra producción de exportación, están comenzando a tener restricciones de mercado y hay cancelaciones de pedidos. Entonces, ahora tenemos que desviar nuestra visión hacia el mercado interno. Ya estamos trabajando con las autoridades para ver qué medidas tomar, porque no podemos dejar que nuestro sector se paralice.

En resumen, lo primero que nos preocupa es el reinicio de la actividad como una cadena de valor. En la medida en que no falle ningún eslabón, todo está bien. Lo segundo es el empleo. En este tema, el empresario está dudando en cuanto a la inversión que tiene que hacer, porque la carga del personal es un factor importante dentro de la estructura de costos para analizar su rentabilidad y factibilidad en cualquier proyecto.

### **Medidas para impulsar el sector**

Hemos venido hablando con las autoridades del trabajo, y la ministra Silvia Cáceres nos ha apoyado mucho en esto. Estamos estudiando que se extiendan los contratos de trabajo a plazo determinado, a plazo fijo; además, que





la Ley 22342, Ley de Promoción de Exportaciones No Tradicionales, se extienda a las empresas proveedoras de bienes y servicios de las empresas de exportaciones, para que perciban y se puedan acoger a esos contratos de trabajo. Esperamos que esto suceda pronto porque, repito, en la industria textil hay una serie de proveedores de bienes y servicios que hacen posible que consigamos el producto final.

En la mesa ejecutiva liderada por el Ministerio de Economía estamos en la revisión de *drawback* como subsidio, una medida de reintegro del tributo directamente, y se está demostrando que, en la medida en que han ido subiendo los impuestos, las empresas exportadoras no han recibido los reintegros. Se está revisando el tema con el Gobierno, pero con una agenda adicional: que cualquier punto que se autorice por encima del actual 3% constituya un pago a cuenta del impuesto a la renta (IR), aunque este año creo que ninguna empresa va a tener IR. Es importante que se elabore una norma con un enfoque distinto al que se ha concebido: sin importar por qué y cómo se recibía un reintegro. Ahora se están evaluando los puntos adicionales para que se constituya un crédito contra el impuesto; o sea, si la empresa no genera una utilidad y, por consiguiente, no paga el IR, no puede usar ese beneficio, pero si lo tiene, que este nuevo punto le sirva como pago a cuenta.

No menos importante es la parte financiera y la parte del mercado. Respecto a lo primero, la medida que ha tomado el Banco Central de Reserva (BCR) con Reactiva Perú ha sido una acción no solo necesaria, sino muy oportuna: ha servido para apoyar a las empresas en el pago de las planillas y a proveedores, y evitar que se rompa la cadena de pagos. El BCR, junto con el sistema bancario, también viene trabajando en la reestructuración de antiguas deudas con diferentes condiciones, y dentro de esta situación, todos debemos hacer nuestro aporte.

Y en lo que se refiere al mercado, creo que el Gobierno debería tomar medidas en el marco de la Organización Mundial del Comercio (OMC), de la que somos suscriptores. Según los tratados de libre comercio, los países miembros no pueden tomar medidas restrictivas, pero en este caso hay situaciones de excepción que las normas de la misma OMC y los TLC permiten. De modo que estamos evaluando algunas medidas de regulación para el mercado interno, porque creemos que toda esa producción que antes estaba destinada a la exportación no tradicional va a tener que encontrar un espacio en el mercado interno. La calidad de la producción textil y de las confecciones peruanas es reconocida en el mundo. Quién no ha tenido la experiencia, cuando ha viajado, de encontrar una prenda "Made in Perú" con mucho orgullo, y algunas veces piensa "como no la compré en Perú". No se puede discutir la calidad.



Nos preocupan mucho las prácticas de subvaluación que están teniendo países como China, India y Bangladés. Yo uso un ejemplo simple: si la importación de un quintal de camisas de algodón ingresa al Perú por un valor debajo del que ingresa un quintal de algodón, si eso no es subvaluación, entonces qué es. Se calcula que, en el 2019, por esta práctica de subvaluación y contrabando, el Estado ha dejado de percibir 800 millones de soles menos en impuestos por esas importaciones. Por eso se está conversando con el Gobierno, a través de la mesa textil, para establecer normas aduaneras sobre dólares por kilo. Ya no existe, para efectos del IR, aplicar precios de transferencia. Si un bien determinado tiene un componente con un precio conocido internacionalmente, se hará un recálculo para establecer el precio, y sobre esa base se cobrarán los derechos de importación y el IGV.

Asimismo, tenemos la medida que llamamos “Pi Peruvian Add” (siglas que usan en Estados Unidos, “Pi American Add”), que es el “Programa de Compras a MYPerú”. Este consiste en tener reglas de productividad y de competitividad para la industria nacional, y lo que se quiere es que la producción hecha con insumos y mano de obra peruana tenga la orientación preferente de atender las necesidades y exigencias del Estado, las Fuerzas Armadas, las Fuerzas Policiales o los hospitales. Hay muchas cosas que podemos producir, porque tenemos que proteger el empleo de los trabajadores del sector.

Finalmente, la inversión para la creación de puestos de trabajo en nuestro sector es la menos onerosa si la comparamos con la de otros sectores. Implementar una plaza en la industria textil-confecciones supone un bajo costo, pero sí hay una buena calidad de trabajo, con todos los beneficios a que tiene derecho el trabajador.

Estas son las medidas que estamos planteando porque somos conscientes de que debemos tener una visión inmediata y una de mediano plazo. Ya hemos visto lo que va a ser pronto la digitalización, la robotización y los mercados que se nos están abriendo hacia el Pacífico. El futuro lo vamos a tener frente a nosotros, y ya no tendremos que cruzar el Canal, de modo que pensemos en eso.

## **Intervención**

¿En qué medida sus planteamientos son compatibles con las normas de la OMC y los TLC? ¿Cuáles son los plazos para implementar ese tipo de medidas? ¿Qué receptividad se ha tenido del MEF y de los otros sectores? ¿Qué tan viables son esas medidas para ser implementadas en un corto plazo?

Una de las grandes preocupaciones que hemos tenido a la hora de analizar todas estas medidas ha sido el principio de la legalidad. En ninguna circunstancia se han querido romper los esquemas legales a los cuales estamos sometidos y, por el contrario, nos hemos acogido. Las mismas reglas de la OMC prevén circunstancias de emergencia, y dentro de estas hay distintas medidas regulatorias de comercio internacional que se pueden tomar a nivel de aduanas. Como dije, esta circunstancia presente no es una emergencia, sino una urgencia, y el mismo tratado permite que el Estado pueda adoptar las medidas y comunicarlas a la OMC para que esté al tanto.

En cuanto a la oportunidad, estamos contra el tiempo. La medida del 15 de marzo fue sorpresiva, y a las empresas de exportación les dijeron “hasta aquí nomás”. Había inclusive producción en el ‘tubo’, o sea, pedidos en plena atención, que hemos tenido que resolver con el Gobierno para que se reinicien algunas actividades y no se paralice

todo. Hay que reiniciar todas las actividades de la cadena completa. Además, después de que las fábricas han estado tres meses cerradas, no es solo prender la luz. Hay una serie de medidas que se deben tomar: mantenimientos, adaptaciones, reprogramaciones de turnos de trabajo, de roles; tenemos población vulnerable, por circunstancias físicas, edad, etcétera.

Se ha tenido que reprogramar completamente todo el proceso. A las empresas exportadoras ya se les fue el mercado de verano y seguramente el de otoño; lo que resta del año se ha visto terriblemente complicado. Todas estas medidas vienen siendo conversadas con el Gobierno, tanto a nivel de las distintas autoridades como de la mesa ejecutiva, y se tienen que tomar ya. Evidentemente se va a comenzar a operar pero, por razones de aforo, la actividad será limitada, tímida. El año no será difícil, será dramático. Entonces, necesitamos la adopción de las medidas en forma inmediata para tener la garantía.

**La informalidad, a través de la historia, se ha mantenido más o menos en los mismos niveles; el contrabando continúa subiendo, y la subvaluación se ha ido incrementando. ¿Cómo encarar esa trilogía diabólica de la informalidad, la subvaluación y el contrabando?**

La informalidad es un problema que el Perú debe atacar desde diferentes ángulos. No solamente es un problema



de la industria o del comercio; es un estilo de vida y es parte de una problemática general que hay que repensar mucho. A consecuencia de la pandemia, gran parte de la población está teniendo mucho más estímulo para ir hacia la formalidad. Se ha dado cuenta de lo beneficioso que es tener una cobertura de seguro, sistemas previsionales. Por otro lado, lamentablemente, los muchachos que están saliendo al mercado buscan tener dinero en los bolsillos, pero no les interesa qué va a pasar el próximo lunes o qué va a pasar en agosto. De modo que es un tema muy complejo.

La subvaluación y el contrabando son prácticas que no dependen de nosotros, sino de los países que los permiten. Hemos hecho una investigación exhaustiva y llegamos a la conclusión de que China e India no solamente tienen prácticas de subvaluación, sino toda una política de subvenciones. Tenemos que revisar estas políticas y estudiarlas con detenimiento con miras a un posible TLC con India, y ver cuáles son prohibidas por la OMC. De manera que todos debemos tener igualdad de condiciones en el mundo. Debemos buscar nuestras ventajas comparativas y competitivas; ello tiene que ser nuestra fortaleza. No podemos ir a la jugarreta de buscar subsidios. Así como nos preocupamos por no subvaluar nuestras exportaciones, debemos tener medidas internas, a nivel aduana, para que los países que sí las practiquen no abusen de ellas.





## REFLEXIONES FINALES

RAÚL DIEZ CANSECO TERRY

**M**e satisface haber coincidido con las magníficas exposiciones de Ricardo Márquez, Miguel Alvear y Raúl Ortiz de Zevallos acerca de ser osados para reinventarnos en los principales sectores industriales del país, porque han ido a la médula del problema. Me refiero a la construcción, la industria minera –incluida la pequeña minería–, la agroindustria y la pesca de consumo humano.

Debemos vacunarnos contra el miedo porque tenemos temor. Sí, tenemos temor, porque muchos han perdido todo, se han descapitalizado. Lo vivo yo en el sector educativo, a nivel escolar y universitario, donde hay padres de familia que no tienen ni recursos para educar a sus hijos. Ahora estamos dando becas y ayudando a muchos de ellos, porque no tienen cómo pagar las pensiones. Imagínense lo que están pasando todos los que están vinculados al turismo o los pilotos de las líneas aéreas, que están sin volar, paralizados y sin recibir sueldos.

Pero también se ha hablado de la necesidad de tener protocolos viables, ya que a nadie se le puede ocurrir no usar la mascarilla o no guardar la distancia social, o flexibilizar el tema de las aglomeraciones. Concuero con Raúl Ortiz de Zevallos acerca de que en estos cuatro meses de pandemia nos ha causado profundo dolor el fallecimiento de más de 9000 peruanos, pero que también debemos pensar en los 32 millones de compatriotas que no están contagiados. Es algo profundamente trascendente que, si no hacemos nada por ellos, más gente se va a morir por la crisis económica que por el contagio.

Igualmente, hemos hablado sobre la necesidad de soluciones prácticas porque estamos al borde del desborde social. Eso es algo que me preocupa profundamente porque estamos en vistas de una elección dentro de ocho meses. Tenemos frente a nosotros una crisis y una catástrofe –no sé por qué no llamamos a las cosas por su propio nombre–, estamos frente a un desastre. Estamos en guerra, ¿o no nos hemos dado cuenta? La guerra no solo es la tradicional, la de las armas y las bombas, donde tenemos al enemigo frente a nosotros, sino que es una guerra contra un enemigo casi invisible que nos causa la muerte, pero que, al mismo tiempo, genera acciones contrarias a la paz social. Y por esa razón es importante que los peruanos tomemos conciencia y actuemos de inmediato.

En este escenario, propongo direccionar el comercio y la industria al mercado interno. Hay que proponer una ley de emergencia para activar el sector interno, de manera que los peruanos comencemos a consumir lo nuestro, bajemos los costos de producción y apliquemos las medidas que nos franquean los tratados de libre comercio y las propuestas que tiene la misma OMC.

En el tiempo de cuarentena, algunos países aprovecharon para exportar sus mercaderías con bajo costo y subsidiadas a mercados como el Perú. Es decir, además del costo de la parálisis de nuestro mercado interno, ahora se viene la competencia de miles de productos extranjeros que saldrán a las calles. Cuando Gamarra y Polvos Azules entren a funcionar aplicando los protocolos esenciales, corresponde a los empresarios proteger a sus trabajadores dentro de sus instalaciones, pero hay que prever que se movilicen en medios de transporte seguros y económicos –y, por qué no, subsidiados– para evitar el contagio.

Finalmente, quiero reforzar mi invocación para hacer un gran esfuerzo y solucionar el problema del oxígeno. Ojalá que los canales de televisión se sensibilicen, porque esto no es un negocio, es solidaridad. Me alegra que la Sociedad Nacional de Industrias, a través de su presidente, Ricardo Márquez, haya dado los primeros pasos para identificar qué plantas de oxígeno necesitamos, dónde conseguirlas y que estas sean

de calidad y económicas. Ya se ha contactado con grandes fabricantes brasileiros; inclusive hay una planta que ya no la están usando en Ecuador. Este asunto es de vida o muerte. Es como tener un paciente grave que necesita oxígeno y se le diga: “Voy a hacer una colecta dentro de una semana”. De allí la urgencia.

Y también buscamos a la Iglesia. ¿Por qué Cáritas? En primer lugar, porque tiene gran experiencia en este tipo de programas de ayuda social. En segundo lugar, para no tener ninguna opción, ni la más pequeña, de que exista corrupción. No queremos que por el oxígeno se pague un precio que no debe ser. Convocamos al Perú entero a sumarse a esta campaña porque, a la hora de que haya oxígeno, no tiene la más mínima importancia quién lo puso ni quién lo dio, sino que sirvió para salvar la vida de un peruano. Estoy plenamente convencido de que la Sociedad Nacional de Industrias y todos sus miembros, representantes de la micro, pequeña, mediana y gran industria, contribuirán a la reactivación económica poniendo por delante el compromiso con el país.

Echemos a caminar a este Perú maravilloso, que en las horas más difíciles ha sabido salir adelante. El mundo nunca más será igual, ya todo ha cambiado, pero hay algo que se mantiene y ha sido fortalecido en estos tiempos de pandemia: nuestros valores y nuestra sensibilidad social.

# CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

JUAN CARLOS MATHEWS

ADJUNTO AL RECTOR

## RAÚL DIEZ CANSECO TERRY

### CONCLUSIONES

- En los últimos años, diversas industrias han tenido una grave contracción de la actividad productiva.
- El Instituto de Economía y Desarrollo Empresarial (IEDEP) de la Cámara de Comercio de Lima proyecta que las exportaciones peruanas retrocederán 7,5% este año, mientras que las importaciones lo harían en 10,4% en relación con el año anterior.
- Se han perdido 3.2 millones de empleos por efectos de la pandemia del COVID-19, según el Banco Central de Reserva del Perú. La pobreza podría subir 7 puntos, llegando al 28%.
- Entre marzo y mayo del 2020, la población ocupada disminuyó en 47,6%. Además, la informalidad podría llegar al 80% de la población económicamente activa (PEA).

- Del total de trabajadores formales en el 2019, el 51% se dedica a los servicios, el 16% al comercio, el 14% a la manufactura y el 10% a la actividad agrícola, según cifras preliminares del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI).
- El consumo privado, que representa el 65% del PBI, decrecerá en 5,7%, y la inversión privada caerá 14,5% en el 2020 por efecto de la paralización económica.
- El programa Arranca Perú, con 6400 millones de soles, pretende crear un millón de empleos temporales, dinamizando inversiones en transporte, vivienda, agricultura y trabajo.
- Estamos en una situación de desastre nacional.

### RECOMENDACIONES

- Se necesita dinamizar y promover el sector privado para la recuperación del empleo en el país.
- Para encarar esta crisis, es necesario activar a toda la sociedad civil. Es momento de la solidaridad, de compartir, de ayudar.
- Se debe organizar una Telemaratón, en alianza con USIL, la Sociedad Nacional de Industrias, la CONFIEP, Cáritas y la televisión peruana, para recaudar fondos y comprar



oxígeno. Asimismo, proponemos a las empresas del sector de la industria química y petroquímica nacional que cambien temporalmente su línea de producción para producir oxígeno medicinal.

- Debemos llevar el comercio y la industria hacia el mercado interno y, en conjunto, trabajar un proyecto de ley de emergencia orientada, principalmente, a consumir lo nuestro.

## **RICARDO MÁRQUEZ FLORES**

### **CONCLUSIONES**

- Hay sectores económicos que utilizan una mayor mano de obra, mientras que otros tienen mayor soporte en la tecnología.
- Tanto el sector textil como la pesca están trabajando al 50% de su capacidad.
- Un tema pendiente por resolver es el acceso de toda la población al agua.

### **RECOMENDACIONES**

- Para crear empleo se necesita generar propuestas basadas en estrategias que impliquen focalizar el mercado.

- No requerimos más planes, sino una agenda de acción.
- En el sector construcción no solo debemos enfocarnos en el 50% de compradores que, aun en estas circunstancias, pueden adquirir un departamento. También es importante que las licencias de construcción se emitan en el menor tiempo posible.
- Con respecto a la minería, la industria local no solo debe fabricar las maquinarias, sino que debe contar con el recurso humano nacional que desarrolle proyectos y diseños. Proponemos un "SENATI minero". Asimismo, el concepto de trabajo por impuestos.
- Es primordial apoyar a la agroindustria exportadora, involucrando a la industria familiar de agricultura.
- Se requiere un nuevo modelo de industria para la pesca de consumo humano.
- Es necesario el desarrollo de *clústeres* que contribuyan a elevar la productividad y la competitividad.
- Debe haber un mayor control en los departamentos de compra de todos los ministerios. El Gobierno debe adquirir directamente a la empresa, sin intermediarios.
- El tema laboral ligado a la alta tasa de informalidad también requiere prioridad.

## **MIGUEL VEGA ALVEAR**

### **CONCLUSIONES**

- En abril hubo una caída del 40% del PBI y, en mayo, la caída fue de alrededor del 30%.
- Dentro de la actividad de reconstrucción y reactivación del país, se ha propuesto que los sectores de energía, industria, minería, construcción, comercio, y selectivamente los servicios, reinicien sus actividades sin distinción por el tamaño de la empresa, ya sean formales o informales.
- El mundo se va a robotizar industrialmente, y esa automatización impactará por segunda vez en el empleo.
- En los últimos 40 años se ha ido transfiriendo la demanda mundial que tenía la cuenca atlántica hacia la cuenca del Asia-Pacífico.
- Somos parte de la Ruta de la Seda, amparados en nuestras negociaciones con China y Brasil.
- En el Perú se encuentra el 5% del agua dulce de caída del mundo (generador de energía limpia). Además, el país dispone de gas, hidroeléctricas e hidrógeno.

- El 60% del territorio del Perú está conformado por bosques forestales, pero el sector solo representa el 2% del PBI.

### **RECOMENDACIONES**

- Hace falta una política pública industrial con visión de futuro.
- Debido a la automatización de los procesos, el personal debe capacitarse para poder competir.
- Hay una enorme posibilidad para la industria de ser el proveedor de la demanda interna de minería, pesca y agricultura.
- El sector maderero, con la aplicación de tecnología, tiene un enorme potencial de desarrollo.
- No deben interrumpirse las cadenas de valor, pero sí revisarse los requisitos de origen.

## **RAÚL ORTIZ DE ZEVALLOS**

### **CONCLUSIONES**

- Dentro de la industria manufacturera, el sector textil es un rubro que tiene una sensibilidad muy especial al estar condicionado a la estacionalidad y a la moda.

- Las compras por internet han crecido notablemente en el sector, pero con limitaciones, ya que el usuario requiere estar en contacto con la prenda para adquirirla.
- Se trata de una cadena completa de producción y comercialización: desde el campo hasta la boutique.
- Este sector genera empleo para 2 millones 800 mil personas.
- La caída en exportaciones en lo que va del 2020 es de 38%.
- La inversión para la creación de puestos de trabajo en el sector textil es menos onerosa que en otros sectores, pero hay plazas con buena calidad de trabajo y con todos los beneficios para el trabajador.

## RECOMENDACIONES

- Es fundamental tener en cuenta que, al ser una cadena completa, interrumpir un eslabón afecta toda la cadena de producción.
- Se debe apoyar la iniciativa del oxígeno: Respira Perú.
- Hay que estar alerta con el crecimiento de importaciones subvaluadas en cantidades importantes, además del contrabando.

- Esta coyuntura obliga a enfocarse, principalmente, en el mercado interno.
- Se necesita extender los contratos de trabajo a plazo determinado y ampliar la Ley de Promoción de Exportaciones No Tradicionales a las empresas proveedoras de bienes y servicios que atienden a las exportadoras.
- La informalidad debe atacarse desde diferentes ángulos. La pandemia puede ser un estímulo para la formalidad.

